

Hoy como ayer....

(Editorial del 11 de julio de 1908)

Paseando por las inmediaciones del pueblo, llamóme la atención un extraño grupo que á los lejos se divisaba, formado por cuatro ó cinco hombres que tirando de fuertes cuerdas conducían casi á rastras una hermosa ternera, que desde luego supuse era llevada al sacrificio; tras los hombres, nutrido enjambre de chiquillos retozaban simulando los lances todos de la lidia sin miedo al sol que en aquel punto azotaba sus desnudas cabezas.



Dióme la curiosidad de visitar el Matadero y á él me dirigí, salvando en pocos momentos la distancia que mediaba hasta el puente y subiendo la espaciosa cuesta que hay á continuación, hallóme ante un grupo de casas de humilde apariencia.

El trascurso del tiempo había borrado de mi mente el recuerdo de señales por que poder descubrir lo que buscaba; hacia el centro, una, pintarrajeada de encarnado, llamó mi atención y á ella me dirigía cuando vi salir á una mujer vestida de sucios harapos que llevaba entre sus brazos un abdomen y en la boca una navaja.

Pronto supe qué iba á hacer; á pocos pasos de la casa, un hoyo sirve de depósito á los excrementos que poco después caían por el agujero abierto con la navaja. Una bocanada de aire impregnado del vaho que despide la sangre recién vertida me hizo volver la cabeza hacia el punto de donde procedía, viendo á los matarifes ocupados en sus quehaceres y al Inspector municipal Sr. Aranda que al divisarme me invita para que entre.

Pendiente de una polea, sujeta á una pared, la ternera que va á ser descuartizada y algo separados dos individuos ocupados en quitar la piel á una cabra y un cabrito.

Acompañado del Sr. Aranda, visito las dependencias, que á decir verdad son muy reducidas.

El sitio destinado para el sacrificio de reses es un local de 10 metros de largo por 5 de ancho, de bastante cubicación por lo elevado del techo, pero muy mal ventilado; el piso de ladrillos é inclinado con vertiente á un agujero por donde se filtran la sangre y otros desperdicios que van á parar al barranco inmediato; uno de los lados en toda su longitud, está provisto de perchas para colgar las reses y sujeta á la pared opuesta, una argolla de hierro sirve para amarrar y sacrificar ganado vacuno.



Por una puertecita se pasa á un pequeño patio mitad cubierto que al parecer sirve de cocina; inmediato á esto de mayor capacidad descubierto totalmente, destinado al ganado de cerda y al lado dos celdas que comunican con la calle y en donde se encierran las reses destinadas al consumo diario.

De vuelta á la nave principal, veo que otra ternera va á ser inmolada y que uno de los matarifes se dispone á abrir un agujero en la pared media de una de las extremidades inferiores de un macho recién sacrificado. Intrigado por lo que pudiera suponer observo y veo que una vez hecho el agujero, el matarife sopla furiosamente por él hasta conseguir inflar al animal; por el mismo agujero introduce una varilla de hierro que hace pasear sin duda entre la dermis y epidermis procurando el desprendimiento de la piel.

Tristemente impresionado por estos espectáculos, abandono el Matadero donde á mi entender no se cumplen las prescripciones higiénicas que la salud de los vecinos exige.

Como las dimensiones del periódico son reducidas y se necesita espacio para otros asuntos, termino hoy prometiendo ocuparme en breve de los medios conducentes á evitar las deficiencias apuntadas.

X.

De El Enguerino. Año II nº 46

Entre las Gacetillas de este mismo número puede leerse:

Siguen intervenidos los fondos del Municipio, sin que por ahora se vea solución satisfactoria, á pesar del optimismo de algunos que creen que todo quedará reducido á nada, lo que celebraríamos como enguerinos.

*

Varias mujeres de las que habitualmente van al río á lavar, nos denuncian un hecho que merece las más acres censuras.

Trátase de que varios mozalbetes en traje de Adán toman el baño en el mencionado río, obligando á presenciar escenas poco edificantes, pues no se limitan á tomar el baño, sino que arman gran algazara, provocan y con ademanes inmorales ofenden á las pobres mujeres.

Esperamos que por quien corresponda se evitará este espectáculo, que tan mal dice de la cultura de esos grandullones.

*

Mañana se celebrará en Játiva nueva reunión para tratar del estudio de un ferrocarril de Alberique á Ayora por Enguera.

Asistirán en representación de Enguera los ediles Sres. Sarrión y Sanz Fillol y el propietario Sr. Aparicio Micó designados en una reunión habida en el Ayuntamiento.

Si nuestras ocupaciones nos lo permiten, prometemos asistir á la mencionada reunión y dar cuenta á los lectores de cuanto allí ocurra.

*

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo D. Isidoro Juan establecido en Cazorla.

*

Ha sido nombrado cobrador de la "Electricista Enguerina", D. Ramón López Claumarchirant. .

*

Recordarán nuestros lectores que hace algún tiempo dimos cuenta de la aparición de un perro rabioso que fue muerto á tiros en mitad de la calle y que algún tiempo después ocurrió otro caso de hidrofobia.

Ahora se ha repetido haciendo víctima á un niño hijo de nuestro estimado amigo D. Rafael Jordá, que hace unos días fue mordido por un perrito de su propiedad.

Como el perro en cuestión mordió á otros y á una burra, la alarma es grande por lo que el Alcalde publicó un bando comunicando con la multa correspondiente á los dueños de los perros que sean hallados en la vía pública. Nosotros excitamos el celo del Sr. Alcalde para que sean inflexible para los contraventores de esta disposición.

El Sr. Jordá, acompañado de su hijo y llevando una porción de la masa encefálica del can muerto, salió ayer para Alcira con objeto de someter al niño á la vacuna antirrábica del Dr. Ferrán. .

*

Son muchas las familias que en esta época se trasladan á los baños del cercano pueblo de Bolbaite atraídos por la fama de que gozan.

Ayer regresaron las familias de Marín Aparicio y Gascón, despues de algunos días de estancia en los baños.





Imágenes del edificio/hotel y de la pileta de los baños romanos de Chella/Bolbait